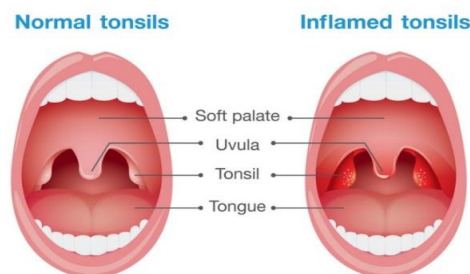


Información sobre Amigdalitis y/o Adenoidectomía

Amigdalitis: Las amígdalas son dos masas de tejido suave que se encuentran en la parte trasera de la garganta. El trabajo de las amígdalas es el de ayudar a combatir gérmenes que entren por la boca y nariz antes de que causen infecciones en el resto del cuerpo. A veces, bacteria o virus entran a las amígdalas y las infectan. Cuando esto pasa, entonces uno tiene amigdalitis. Las amígdalas agrandadas pueden ser una señal de infección o irritación, aunque algunas personas por naturaleza ya tienen amígdalas grandes.

Síntomas de la Amigdalitis: Síntomas pueden incluir: respirar por la boca y/o roncar, dificultad para tragar (pasar), glándulas inchadas y adoloridas en los lados del cuello, mal olor de boca, amígdalas agrandadas con puntitos de pus amarillos/blancos, dolor de oído, fiebre, escalofríos y cansancio.

Amigdalitis (o adenoamigdalitis) que no recibe tratamiento puede resultar en complicaciones como infecciones de oído y senos nasales, o bolsas de infección fuera de las amígdalas (absceso periamigdalino).



Adenoide: Es una masa singular de tejido linfático, o glándula ubicada detrás de la cavidad nasal, entre la parte posterior de la de la nariz y la garganta. La adenoide se encoje típicamente durante la adolescencia y puede llegar a desaparecer en la edad adulta. Ésta contiene glóbulos blancos y anticuerpos que ayudan a combatir infecciones. Es importante particularmente como combatiente de infecciones en bebés y niños. Adenoiditis es la inflamación de la adenoide, a menudo causada por infección de bacteria o virus.

Adenoide Agrandada: Las adenoides pueden estar agrandadas en niños debido a una infección. Una adenoide muy agrandada puede interferir con el flujo de moco o respiración. Los síntomas incluyen respiración bucal crónica, ronquidos, y puede parecerse a la sinusitis.

Apnea obstructiva del sueño: Amígdalas y adenoides agrandados son las causas más comunes del Apnea Obstructiva del sueño en niños, bloqueando el flujo de aire en la garganta. Esto causa que la persona deje de respirar por unos cuantos segundos, y por varias veces cada noche. Esto también puede resultar en mala calidad de sueño, fatiga crónica durante el día, y puede contribuir al trastorno por déficit de atención.